



LAWFARE Y LA GUERRA HÍBRIDA

Quiero expresar aquí qué es lo que una persona, no profesional, que como muchos no es habitual que nos involucremos en temas jurídicos ni estamos acostumbrados a utilizar sus términos.

Lawfare, esta palabrita, no es encontrada, aún, en ningún diccionario oficial, ni siquiera en el inglés ha sido reconocida, sin embargo, parece ser que su significación se basa más en mantenerla oculta, para que no se conozcan las malas artes que se ocultan desde “las grandes ligas”, como dijo un PROfuncionario respecto de otro PROfuncionario CEO.

La primera vez que escuché esta palabrita fue el 13 de diciembre de 2017, cuando Cristina Fernández de Kirchner denunció el uso de una táctica jurídica para destroz sin armas al enemigo polítique, ahora, de manera feroz tanto en Brasil como en Argentina. Ella nos lo contó, un día sábado, sobre su encuentro con Dilma Rousseff en su ida a Brasil.



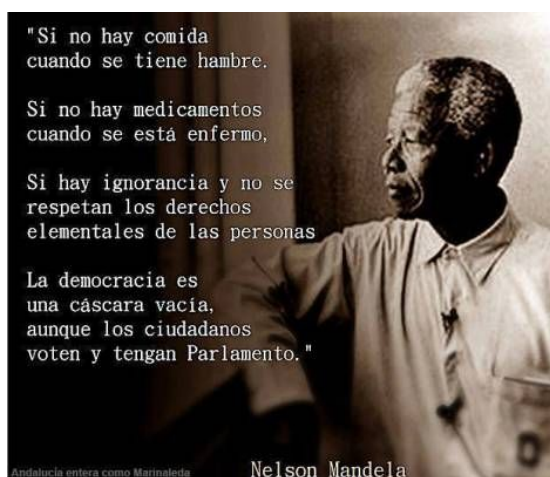
Mientras, Clarín titulaba en primera página: “Desafuero a Cristina y prisión preventiva, pedida por Bonadío”, ella nos explicó que el lawfare es utilizado en el mundo y son verdaderas ‘guerras jurídicas’ a las que, ahora, están siendo sometidos algunos dirigentes polítiques de la región de Latino América. Es el uso, más bien abuso, de instrumentos jurídicos para fines de persecución política, destrucción de la imagen pública e inhabilitación del adversario político.

Vimos un video del Instituto Lawfare, creado por abogados cercanos al ex presidente de Brasil, Lula Da Silva. Nos mostraba el caso del cardenal Alysius, encarcelado en Yugoslavia en la década del 40 por defender a las minorías y protestar contra el racismo. Lo acusaron de ser colaborador nazi y lo sometieron a un polémico juicio en el que se demostró su inocencia. ¡Sí!. Pero, con "leyes creadas especialmente para este proceso" lo condenaron. 16 años de trabajo forzado. La respuesta de Stepinac fue: "Yo sé cuál es mi deber. Con la gracia divina lo cumpliré hasta el final, sin odio contra nadie, pero, también, sin miedo a nadie".

La prensa mundial, en ese entonces, condenó a los jueces y al gobierno. Después se supo que varios testigos fueron encontrados torturados y muertos. Presionaron a su madre para hacerlo callar, la torturaron y la confinaron a un campo de concentración. Uno de los hermanos del arzobispo corrió similar suerte. El 29 de noviembre de 1951 Pío XII lo ordenó Cardenal estando preso en la cárcel. Como seguía defendiendo a su patria y a los derechos de los pobres, y no lo podían ejecutar, lo sometieron a una muerte lenta y dolorosa: instalaron unos aparatos de rayos x para irradiarlo todas las noches junto a su celda y lo debilitaron hasta provocarle una muerte dolorosa.

En el mismo video recordamos otro terrible caso de persecución que conocíamos, pero no como "lawfare", el de Nelson Mandela, primer Presidente Negro en África en 1991, condenado a prisión perpetua y liberado tras 27 años de prisión.

<https://www.telesurtv.net/news/El-juicio-contr-Mandela-20150611-0073.html>



Luego, nos mostró el del propio Lula, perseguido para evitar su candidatura en 2000. Y hoy, ya encarcelado por la banda de Temer & CIA para prescribirlo como candidato.

<https://www.telesurtv.net/telesuragenda/brasil-tribunal-juicio-lula-vicios-irregularidades-20180405-0042.html>



Las tres historias tienen un punto en común, el Lawfare (concepto creado en el año 2001 por el general de la marina americana, Charles Dunlap) originalmente descrito como un “método de guerra no convencional, en el que la ley es usada como un medio para conseguir un objetivo militar”.

Esta metodología “ilegal” está siendo implementada, impunemente, tanto en Brasil, como en Argentina con Mauricio Macri, entre otros países de Sudamérica (Ecuador, Bolivia, Venezuela) por presiones de élites corporativas ligadas a los fondos buitres y FMI: “El objetivo es, además: ocultar el desastre económico que están llevando a cabo los gobiernos neoliberales en la región.(#FMITIPS)

Entonces, el Lawfare es una matriz pseudo jurídica militar, una “guerra híbrida”, que tiene una pata fundamental en los medios hegemónicos de comunicación, central en esta “estrategia de persecución”. La idea es volver al enemigo extremadamente vulnerable, hacerle infundadas acusaciones. Para que, una vez debilitado, pierda apoyo popular y/o capacidad de reacción.

Su metodología es: abuso de las leyes vigentes para deslegitimarlo, perjudicar la imagen del adversario, uso del proceso legal para cercenar su libertad, intimidarlo, silenciarlo, influenciar negativamente a la opinión pública para anticipar la sentencia, cercenar el derecho a una defensa imparcial, promover represalias contra políticos para obstruir los mecanismos legales de defensa, manipulación estratégica de una causa falsa, tentativa de intimidar a los abogados de la defensa.

Un antropólogo, John Comaroff, explicaba: “La violencia de la ley sustituyó a las armas porque destruí a la personas, las apagás, las borrás, te llevás la esencia, la dignidad, te llevás sus vidas”. “En esta guerra, como en todas las otras, la primera víctima es la verdad”.

La justicia y la ley no pueden ser utilizadas para una persecución política. Cuando eso sucede, toda la Nación está amenazada.

Resulta ser que “golpe blando”(usado por Joseph Goebbels, el de: “miente, miente, que algo quedará”) es una de las metodologías implementadas por la derecha latinoamericana para lograr el cometido de llegar al poder, allanando el camino hacia las urnas con la complicidad, desde siempre, de los medios masivos monopólicos de comunicación mediante la práctica de la

criminalización del adversario, la difamación, la divulgación de falsedades disfrazadas de “verdad”, y, ahora, con la utilización de las redes sociales detrás de las cuales se esconde el ejército trol que hace su parte en esta embestida, el Lawfare.

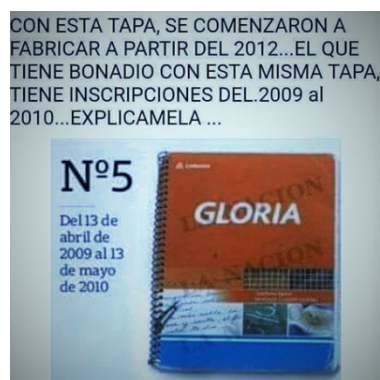
Las similitudes con lo que estamos viviendo en la Argentina son evidentes: presos políticos sin condena, pedido de prisión preventiva que pesa sobre Cristina, sumado a otras causas penales y civiles en curso sin respetar los procesos ni jurídicos ni legislativos normales.

Este fenómeno de la guerra jurídica, “guerra híbrida” en sí es el retroceso en los procesos de fortalecimiento institucional que se venían logrando en los países de América Latina.

¡El Lawfare es, claramente, una nueva estrategia de colonización!

La injerencia parcializada de la justicia en los asuntos políticos supone la anulación del Estado de Derecho, debido precisamente a su consciente politización. La Guerra Judicial hace tambalear la democracia, y le abre las puertas a un totalitarismo, cuyos efectos ya se están materializando en países de Latino América.

Hablemos las cosas por su nombre: se trata de manipulación a cara descubierta. Pero estas operaciones desestabilizadoras y denuncias livianamente encausadas más mediáticamente que jurídicamente, no son nuevas. Uno de los ejemplos más groseros fue la “embajada paralela” que funcionó en Argentina durante el segundo gobierno de CFK: “denunciadores seriales” como la legisladora Elisa Carrió, el periodista Jorge Lanata y el empresario de medios concentrados Héctor Magnetto, entre otros, frecuentaban a diario la Embajada de Estados Unidos. De allí salía la información falsa, denuncias y difamaciones que en gran medida determinaron el triunfo electoral de Mauricio Macri. Un editorialista de Clarín caracterizó este accionar como “periodismo de guerra” y se mostró orgulloso de ser un buen soldado.



Así somos todos padecientes de la era de la post-verdad y de la hiper-concentración de medios de comunicación, la manipulación mediática y la justicia teledirigida, un cóctel letal para la democracia, sus instituciones y la Soberanía Popular.



Para desmontar la mentira necesitamos imperiosamente una comunicación responsable. Es un requisito de defensa indispensable, tanto por parte de los Estados como de parte de los distintos actores sociales involucrados. La vigilancia ciudadana es clave y se ejerce día a día, desconfiando de lo que se ofrece como verdades consumadas, consultando diversas fuentes, oficiales y no oficiales, y generando redes y espacios propios, tanto de información como de debate e intercambio de ideas. Los riesgos son significativos y demandan de un verdadero compromiso democrático del conjunto de las fuerzas políticas, de formación, de información, con periodistas que la luchan fervientemente para investigar y comunicar de todas las maneras posibles, y una militancia de fierro. Muchos de nuestros compañeros lo están cumpliendo, somos testigos y partícipes: debemos cuidar a nuestros referentes, cuidar al compaño y a nosotros mismos.

Entonces, ¿Cómo podrán demostrar que son culpables aquellos que merecen el elogio universal de los pueblos?

El Papa Francisco, también, nos enseña, aún a los ateos, que el verdadero camino, como el de uno de los primeros políticos, Jesús, es la política participativa. Nos dice que la verdadera victoria es la de las ideas, de los derechos para todos, la tranquilidad de conciencias. Eso supera todas las mentiras, difamaciones, violencia, vejaciones.



Quienes tenemos fe, predicamos, defendemos y militamos por un proyecto nacional, popular, democrático, participativo, inclusivo y feminista que comenzó en 2003. Construyamos un camino de perdón, que prime la reconciliación sobre el odio y la venganza. Seamos más inteligentes, superemos las ideologías totalitarias.

Ya lo dijo nuestra Jefa: “El camino es el de las ideas”, estudiar y saber cada vez más, prepararse y capacitarse más que todes, ayudar al que está al lado, tenderle la mano al que tiene problemas, explicarle al que todavía no entiende, al que todavía te insulta, tener mucha paciencia y cuando pare de insultarte, volver y explicarle de vuelta cómo es la historia de la inclusión, del poder adquisitivo de los salarios, de la educación y la salud para todes, del Conectar Igualdad, de las universidades públicas en el conurbano bonaerense y en todo nuestro país, la inclusión de los jubilados, el PAMI y los remedios gratis, las 19 vacunas gratuitas y obligatorias.

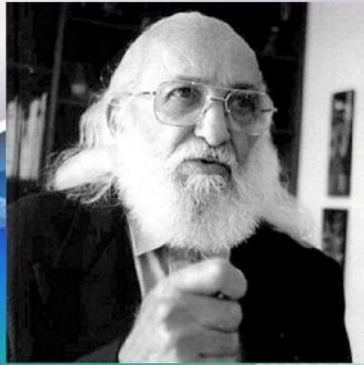
Esta es la historia que tenemos que contar, sin enojarnos, sin pelearnos. ¡Usemos la inteligencia porque tenemos razón!

“La Razón con inteligencia y corazón siempre gana, siempre vence”. CFK.



Ana Di Pietro
2018

Todos nosotros sabemos algo.
Todos nosotros ignoramos algo.
Por eso, aprendemos siempre.



- Paulo Freire -